



## Los retos en salud de un país que envejece

### *Challenges in an ageing country*

Carmen García Peña\*

El proceso de envejecimiento representa un buen número de retos para las políticas públicas. Uno de ellos particularmente importante es cómo mejorar la salud de los ancianos. Tarea particularmente importante en la perspectiva de envejecimiento activo. Según la OMS, envejecimiento activo es «el proceso de optimizar oportunidades para la salud, la participación y la seguridad para asegurar calidad de vida en tanto que las personas envejecen». Este concepto se sustenta en tres principios:

- Las personas ancianas tienen un valor intrínseco para la sociedad más que representar una carga.
- El respeto a su autonomía, a su dignidad y a su posibilidad de control debe ser procurado.
- Nunca es demasiado pronto o demasiado tarde para promover salud y cambios de estilos de vida.

Considerar estos principios ayuda a entender y analizar el proceso de envejecimiento en una perspectiva integral, si bien no optimista más allá de sólo una carga abrumadora o un obstáculo insalvable.

Es un hecho que la población mexicana está envejeciendo. La tasa de crecimiento poblacional ha disminuido de 1.4 en 2000 a 0.8 en 2008. La esperanza de vida es de 77.6 años para mujeres y 72.1 para hombres y la tasa de fertilidad está en 2.2. México pasará de un índice de envejecimiento de 7 a 14% en 28 años (2011-2030) mientras que Francia ocupó para el mismo cambio 115 años. En adición a lo anterior el peso de las enfermedades crónicas es creciente y se combina con un conjunto de retos acumulado tales como las enfermedades infecciosas, la malnutrición y la mortalidad materna.

Algunos datos apoyan la hipótesis de que el país enfrenta una expansión de la morbilidad que ocurre, según los teóricos, cuando una reducción en la mortalidad no se acompaña de una reducción en la morbilidad. Es decir la visión del futuro se resume en una creciente prevalencia de enfermedades crónicas, una salud deteriorada y un incremento de la discapacidad entre las poblaciones envejecidas. Si bien, no hay información suficiente para apoyar este escenario, es un hecho que el aumento en la esperanza de vida y en la proporción de ancianos presenta ya un panorama de necesidades en salud no resueltas que pueden ser, en parte, el origen del incremento en los costos de atención. Las afirmaciones recientes de que la transición demográfica es la causante del quebranto en las instituciones de salud

---

\* Jefe de la Unidad de Investigación en Epidemiología y Servicios de Salud, Área Envejecimiento. Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social.

mexicanas no son totalmente ciertas. Mientras el sistema de salud no se transforme y continúe sin responder a las necesidades de salud de los ancianos, no podemos sostener este argumento.

La pregunta es si para obtener una mejor salud en los ancianos se requerirán de más servicios en salud. La respuesta obvia es afirmativa, pero ¿Qué tipo de servicios en salud? En principio, aquellos que ofrezcan una múltiple gama de opciones y no sólo atención médica intramuros, esquemas urgentes de promoción y cambios de estilos de vida, sistemas universales de atención primaria que integren salud oral, atención no medicalizada, hospitales con altos estándares de calidad y efectividad, esquemas de cuidados a largo plazo entre otros.

Enfrentar los retos y las necesidades inmediatas y futuras requerirá de cambios profundos en las estructuras y políticas que deben ser integrales y en múltiples niveles: familia, sociedad, gobierno. Políticas para promover desarrollo, reducir pobreza y reducir discriminación deben combinarse con políticas para promover bienestar para niños y jóvenes y, educación de calidad junto con políticas para promover hogares, vecindarios, escuelas y ambientes laborales más saludables. Este conjunto de políticas debe entonces sumarse a las políticas específicas para ancianos.

La evidencia demuestra que el envejecimiento es un proceso no solamente demográfico sino influenciado por cambios en políticas. El logro de un envejecimiento saludable puede ser favorecido por políticas favorables en el terreno social y económico.